ANECDOTARIO MORAL

P. Miguel Selga S. J.

ARBOL VENENOSO
21 Diccembre 1952
2 Qué arbol es ese que con su res ocupan una mesa redonda, co-

¿Qué arbol es ese que con su sombra mortífera cubre el universo? Cuyo tronco penetra hasta las profundidades del averno, para absorber los jugos con que alimenta sus raíces? Cuyas ramas se yerguen hasta los cielos, no en ademán de suplicar misericedia, sino para atraer sobre la humanidad las descargas de la ira de un Dios ofendido?

¿Qué arbol es ese que brota en el ciénago de los vicios mas hediondos? qué arbol es ese por cuyos vasos circula el virus de las pasiones más abjectas? qué bol es ese que elabora frutos agradables a la vista, sabrosos al paladar corrompido, pero destructores de todo vestigio de vitalidad? que arbol es ese, cuyas infinitas hojas lanzadas a los cuatro vientos por el huracán de las revoluciones y de los mas sordidos intoreses, envenena la atmósfera. paraliza todo movimiento hacia la virtud y arrebata la vida a los incautos que de ellas se nutren? ese arbol maldito de Dios es la prensa impía, sectaria e inmoral

Era viernes de charesma: antes de la salida del sol los tres cazadores oyen misa. Nunca había sido la caza tan estupenda como aquel día. A bandadas se levantaban de las sementeras las patipati y batobató y al disparo certero del cazador caían heridas. En la selva habían logrado dar con tres ciervos y un jabalí.

Precedidos por un jeep en el cual habían amontonado las piezas del día, ufanos volvían a casa los tres cazadores. Para celebrar la hazaña, entraron en una posada de una población importante de la provincia. Los tres cazadores

res ocupan una mesa redonda, comentando con alborozo la hazaña del día y acariciando al perro de caza, echado a sus pies. El criado se presenta con una enorme fuente, decorada con rodajas ojerosas de limón entre las cuales el cocinero acaba de colocar un estupendo bangus.

A pocos metros de distancia hay otra mesa redonda, ocupada por un grupo de jóvenes comisionistas, corredores de casas de concercio, bulliciosos, descreídos, de corazón corrompido, sueltos en el hablar, de risa socarrona, pródigos en chistes de gusto muy estragado. Mientras traban buenas tajadas de carne y engullen copas de ginebra se complacen en satirizar a los cazadores de enfrenta. Con tanto desdeño oven los cazadores las sandeces de los jóvenes que el jefe cazador, seco, enjuto, sarmentoso, levantándose de suasiento y exprimiendo una tajada de limón sobre la carne del pescado, cantó con voz que llenó la plaza de enfrente:

Quieres vivir muchos años sin achaques, ni dolores? toma zumo de limón, el licor de los licores. Aplaudieron a rabiar los otros cazadores y los expectadores de la plaza. Los jóvenes comisionistas no supieron contenerse v lanzaron dichos más picantes y sátiras más burlonas. El más llanguero de los jóvenes, soltando una carcajada, se dirigió al jefe cazador y cantor y le preguntó. ¿Aunque sea hoy día de vigilia, es lícito, señor, dar estos huesos a vucestro perro? perfectamente, señor, contestó el cazador con voz firme, es muy lícito. las bestias comen carne en todos tiempos.

bara con province